

colonización oficial y el crecimiento de Santiago. En el último capítulo se concretan los actuales tipos de propiedades, identificados a través de su especial terminología, trasunto de su organización social y económica, y del origen de las mismas: haciendas, fundos, hijuelas, parcelas.

Refuerzan las afirmaciones históricas y geográficas, los seis apéndices finales del texto, los mapas en colores que componen el tomo II, y las 19 figuras incluídas en la parte compuesta por Jean Borde.

Esta obra resulta tanto más valiosa cuanto que estos aspectos de la organización regional pasan generalmente inadvertidos en muchos trabajos geográficos. Como bien se dice en la introducción, esta investigación, limitada a una zona relativamente pequeña (1.800 Km².) debe proporcionar "la oportunidad de realizar prudentes extrapolaciones destinadas a iluminar en sus grandes líneas, la historia del suelo y la geografía agraria de Chile Central". No solamente de Chile. Si bien no podemos hablar de una extrapolación, sí conviene referirse a la necesidad de insistir en estudios como el presente, tan útiles para la interpretación de los problemas de la tierra.

M. Z.

R. Ávalos, *Le Chili*, Paris, Presses Universitaires de France (Col. Que Sais-je?), 1957, 127 p.

En su carácter de obra de divulgación para los países europeos y especialmente para Francia, debe ser apreciada esta síntesis de Chile, realizada por Raimundo Ávalos, vicepresidente del Instituto Cultural franco-chileno de París. Su primer capítulo está dedicado a estudiar el medio natural —relieve, hidrografía, clima, vegetación y fauna, somera presentación de Santiago— con un esquema elemental y una que otra falla de interpretación desde el punto de vista geográfico. Siguen las etapas de la historia de Chile, el aspecto más desarrollado en el libro, donde el autor analiza desde los viajes de descubrimiento hasta los problemas contemporáneos. Un tercer capítulo, consagrado a la población, aporta, además de diferentes datos estadísticos, las características de la homogénea población chilena. La última parte resume la vida económica e intelectual de Chile.

No puede prescindirse, en la valoración de este trabajo, de las limitaciones que le impone la finalidad de la serie. Podrían puntualizarse unos pocos errores de información. Ellos no disminuyen el mérito de esta presentación sintética de Chile, bien penetrada del espíritu de este país.

M. Z.